

**Mayo--Domingo 4**

Redactor en jefe,  
EL SR. DR. ZIPI-ZAPE

Co-Redactor,  
EL SEÑOR ZAPIRON,  
Secretario de la Redaccion.

Cronistas y Colaboradores.

Todos los cabriones de  
buen humor que fre-  
quentan la oficina del  
ZIPI-ZAPE.

Parte Científica,  
El Sr. Dr Jack-Ass,  
hábil médico inglés,  
escribirá algo de Cór-  
pus á Pascuas.

Editor responsable,  
El Loro de la Redac-  
cion.

**Año I—Nºm. 3**

No recibe avisos,  
pero dá los que le pa-  
rece.

Admite publicacio-  
nes que hará grátis, si  
gustan á la redaccion,  
y que desechará si no  
le agradan sin dar mas  
razones.

Este periódico no  
tiene imprenta propia;  
vive por la del Comer-  
cio del Plata, sito en la  
calle 25 de Mayo nú-  
mero 67, donde tiene  
tambien su oficina.

Sale todos los do-  
mingos por la mañana.

**CONDICIONES.**

La suscripcion men-  
sual es MEDIO PATA-  
CON, y GRATIS para los  
suscriptores al Comer-  
cio del Plata. Núme-  
ros sueltos, SEIS VÍN-  
TENES,

**Periódico Dominguero,**

**Retrógrado—Fanático—Atroz—Disparatado—Pendenciero—Atrabiliario y Demagógico.**

**Los hombres serios.**

Pero yo discuro  
que los hombres mas serios  
son, el pedante y el burro.  
LA RISA.

Dijo Byron que este mundo es un teatro, idea que no le pareció muy fuera de juicio al hermano Fray Gerundio cuando la glosó así y la colocó en la portada de su Teatre social:

"Probaros he de mil modos,  
como dos y dos son cuatro,  
que este mundo es un teatro,  
los hombres cómicos todos."

Y la á verdad, cada cual hace su papel con toda la propiedad que le permite su génio, distinguiéndose entre todos los generos en que se divide este gran teatro en accion, el no muy corto número de los que se dedican á hacer el papel de tontos, papel que ejecutan con tal propiedad, que no parece sino que son realmente tontos de capirote. Y no agrego antes del punto "y en realidad lo son", por no parecerme á aquel jefe político de esta heroica ciudad de San Felipe y Santiago que, silla memoria no me es infiel, empezó con un aviso de este modo: "Habiendo aparecido algunas monedas al parecer falsas, y q'en realidad lo son", lo cual me mostraba al próximo jefe pareciendo lo que era en realidad.

Los tontos se distinguen generalmente por su empeño en no parecerlo, lo cual les ha valido el titulo de hombres serios, porque la seriedad es el manto con que pretenden cubrir su defecto capital, en lo cual no hacen mas que imitar al asno de la fabula cubierto con la piel del Leon.

El género de los tontos es vario, y empezaré por describir á aquellos que los da por echarla de peripécias y sabiencias. Cuenta muchos adeptos esta subdivision, que es una verdadera plaga que soba, abruma y cansa la paciencia del mas pacientudo.

En todo meten la cucharada, porque se les ha puesto en el magín, si es que lo tienen, que basta saber el nombre de una cosa para poder opinar sobre ella, y no conocen ni la etimología del nombre de la cosa en cuestión. A este número pertenecen muchos cabriones, esa plaga de las imprentas, peor que todas las de Egipto juntas; tambien uno que otro colaborador entre los que conozco uno muy entendido en política económica (perdonese la trasposición) y en la doma de potros. En esto ultimo es un portento, si bien no ha podido hasta ahora, domarse á si mismo.

Pero dejaré á un lado las digresiones, y continua-  
ré con mis hombres serios.

La echan de literatos, de eruditos, profundi-  
simos;

todos ellos poseen la ciencia infusa. Han leido la poética de Boileau, la de Martínez de la Rosa y el Manual de literatura de Gil y Zárate; ultimamente bolearon el Curso familiar de Lamartine; saben de memoria algunos versos de Zorrilla y de Esparsoceda; algunas berzas de tal cual versista romántico, lloran y empalago, cuyas banalidades les han entusiasmado, y declaman continuamente sin ton ni son todo ese farrago con que aturden los oídos del que tiene la desgracia de acercarseles cuando no estan embebidos en la lectura de alguna novela fantastica y aterradora, capaz de dejar patéticos á cuálquiera que no esté enrolado en el numero de los hombres serios

Todos estos conocimientos no bastan para poder darse con justicia el nombre de literatos, y para figurar entre los primeros de estos, se les hace necesario darse á conocer escribiendo un drama ó una novela. Esto es lo mas fácil para un hombre de esos y emprenden con la mayor serenidad la fabricacion de la obra que ha de darles el renombre que les falta.

En media docena de dias, esta pronta la obra, y poco despues en mano de todo el mundo, no sin que se admiren muchos de que haya habido prensa con bastante fuerza para prensar tan grande produccion.

Como no es lo bueno lo que mas abunda (ya dije que el número de los tontos era muy grande), un aplauso... colosal (pase la palabra mientras no encuentro otra mas adecuada) recibe á la obra y á su autor, y ya está nuestro hombre colocado entre los primeros literatos, gastando mas humos que una chimenea de vapor.

Sin embargo, la algazara que levanta tan buen éxito, es interrumpida por la voz de uno que otro individuo que rie al ver todo aquello, pronunciando algunas palabras que son ahogadas por el clamoreo de los entusiastas; pero no de modo que falte alguno que las perciba y murmure por lo bajo, mirando al nuevo autor y á su obra: "Si el sabio repreuba, malo: si el necio aplaude, peor."

Tal es á grandes rasgos el retrato de este género de tontos, entre los cuales figurare quizás, aunque hasta ahora no me ha dado por escribir dramas ó novelas; pero tenemos otra clase que participa en algo de la que acabo de describir.

En esa si que estoy seguro de no confundirme. Pertenecen á ella los Tenorios modernos, los Narcisos y Jacintos; pero ella será materia de otro articulo el domingo próximo.

ZIPI-ZAPE.

**Salva exótica.**

Allá va la mitad de una que desde un pue-  
blo del litoral uruguayo, nos remite un colab-  
orador.

Antes de leerla, spréntense el gorro.

ALLA VA.

El Zipi-zape aparece  
con raquíctica estructura,  
y desde ahora nos ofrece  
descomponer la figura  
del que imbécil se confiese.

Bien, por Dios, que eso le enseña  
á respetarlo despues,  
si no anda derecho—leña!  
si resbala, puntapiés,  
y darle con una pena

Palo duro y tente tieso!  
es un dogma Pilatuno;  
que le hagan roer un hueso  
si por no guardar el peso  
pierde el equilibrio alguno.

Sí, señor, duro y garrote,  
palo de ciego seguro,  
y quede como gigote  
el jumento monigote  
que no salga del apuro.

A la Reforma—cordel,  
á la Prensa—nueva pluma,  
á la República—infiel,  
que le metan u-a tropel  
que le haga sudar espuma,

A la Nación—un cencerro,  
al Telégrafo—un misal,  
y á ese Guardia Nacional  
que le hagan subir al Cerro  
á cosechar un maizal,

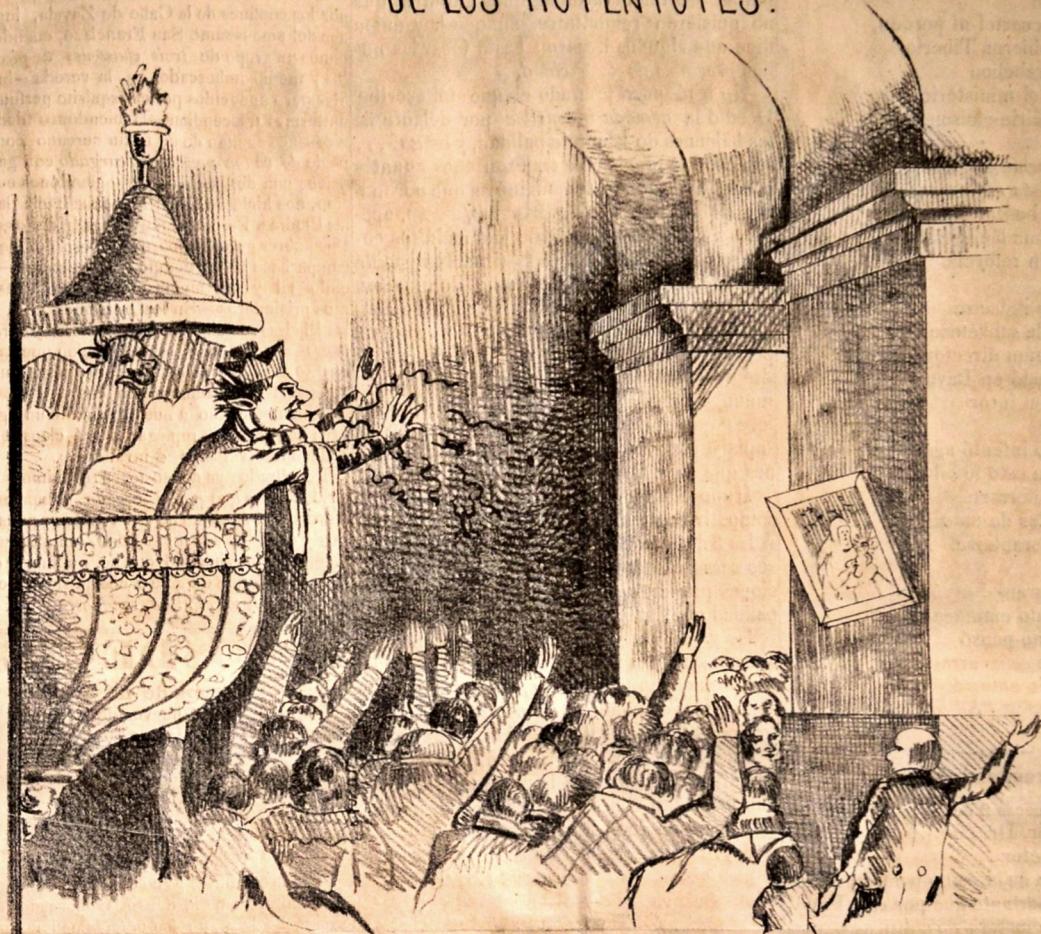
Al Comercio—una empanada,  
al Pueblo—un pan de cerote,  
y para que no falte nada,

# ANTIGÜEADA



OPINAN MUCHOS QUE ES ESTE EL MODO DE CORTAR EL NUDO GORDIANO.

# RECUERDOS DE LA SEMANA SANTA DE LOS HOTENTOTES.



LA PALABRA EVANGÉLICA DEL ORADOR CONMUEVE AL AUDITORIO.

SUBIRÉ HASTA ALCANZARLA.



EL DR. ZIPI-ZAPE DE VISITA Á LA REFORMA.



— LA SEÑORA NO RECIBE AHORA.  
— PUES CUANDO RECIBA QUE TENGA LA BONDAD  
DE AVISARNELO

un tomo de Don Quijote  
en edición ilustrada

No haya cuartel ni perdón,  
que aquí gobierna Tiberio;  
que viva la rebelión  
y que cante el ministerio  
en coro el Kirie-eleison,

A la Reforma sin forma  
y á su cronista eminente,  
mandarle á buscar la forma  
donde esprima fácilmente  
su caletre sin reforma.

A su jefe redactor  
que espere la subvención,  
que el supremo director  
desde que rodó en Pavón  
ha calmando su furor.

Y en vano intentó agarrarse  
[mi juicio en esto lo salvo]  
y con furor aferrarse  
de los cabellos de un *calvo*  
para poder levantarse.

Pobre supremo! cayó  
y entre el todo manoteado,  
en su ruina no pensó  
que al pobre *calvo* arrastrado  
en el fango lo enterró!

(Se concluirá)

#### Correspondencia.

Batuecas 2 de Mayo de 1862.

Sr. Dr. Zipi-Zape

Querido Doctor.

Tomo la pluma en la mano para anunciar á Vd. lo mas importante que por esta República acontece: en materia de política estamos completamente en *estatu-quo*, quasi no puedo asegurar á Vd. que vivamos; pero en cambio anunciaré á Vd. otras cosas que satisfarán el deseo de leer, que supongo en sus lectores.

La función de los Santos Patrones que es el hecho mas reciente y mas notable que ha tenido lugar, se ha solemnizado este año como en ningún otro.

A buen seguro que los santos varones no tendrán porque quejarse de sus fieles devotos. Se calcula en 58 ps. (fuertes) el costo de las funciones que con tal motivo han tenido lugar.

Dará á Vd. una relación aunque no muy explícita de lo ocurrido.

Formaron las tropas de la guarnición en número como de 60,000 hombres (suprimiéndose los tres ceros) de las tres armas con una antigüedad á la cabeza; se cantó un te Deum al que asistió el Presidente con algunos de sus ministros y acompañados de los cuerpos civiles y militares de la nación, vestidos de gran uniforme, entre los que descolaba Papá Tutu tanto por su bizarra figura, como por el montón de plumas que llevaba sobre la testa. Acompañaban á la comitiva todos los Reyes, ministros y demás entidades del Reino Congo, de gran uniforme. Concluido el Te Deum la comitiva se dirigió á la casa Municipal, en donde les aguardaba un copioso refresco y algunas otras cosas sólidas como, Chicha y Pan-güo. Hubo entusiastas brindis, y el mas viejo de los poetas habidos y por haber, de quien puede decirse, así como dice aquel antiguo refrán: *no hay olla sin tocino, ni sermon sin San Agustín*; y como ha dicho también Figueiroa el cébre poeta de Vds. *no hay función sin Antequera*, así decimos, que puede decirse del nuestro que *no hay función oficial, sin aplauso general*.

La municipalidad (es decir, los municipales) hicieron una porción de estremendos disparos. Se remontaron algunos globitos que no quisieron remontarse, aunque hay quien dice que algunos llegaron hasta tocar las nubes preñadas de electricidad.

No está poco preñado el que tal escribe Desfiló la *armada invencible* por delante de los balcones de la municipalidad, y luego... se acabó la función, se trajeron unos cuantos coches de alquiler, se convino en que por medio patacon se les llevaría hasta casa, a pesar de la insistencia de los malditos cocheros, que abusando de la situación pedían seis reales. A la noche hubo iluminación á giorno, según anuncio, porque se convirtió pronto en iluminación á noche, a pesar de los esfuerzos de dos sacerdotes del templo que armados de caña en mano tenían la resignación de encender las luces que apagaba el viento, que esa noche soplaban con mas vigor que soplan los sopilos que abundan por acá.

Hubo fuegos... sin artificio, dignos de competir con los Judas de Sabado Santo. A las 8 de la noche toda la gente se retiraba á sus casas, contenta del resultado de las funciones patrias, pero renegando de la municipalidad que tiene en completo abandono las veredas y empedrados—Ya ve V. querido Doctor, que apesar de la insignificancia nuestra, ocurren por aquí grandes cosas, que no debemos dejar jamás de poner en conocimiento de nuestros correspondentes del exterior.

Recuérdeme á Zapiron y dígale Vd. que sus últimas *fazañas* en la prensa periódica le han merecido el aprecio de todas las gatas y gatitas de las Batuecas.

Soy, Dr., vuestro amigo S. S.

FELIPE LOTAS.

#### Purgación.

Ave María!.. así dijo el otro dia una *Eva Africana* que traía pendiente del brazo derecho una tipa canasta lleno de artículos sólidos y variados. Ahora se le ocurría á mi *cholla*, como lo imaginará la del lector, preguntarse si á mí mismo que relación tiene el título de este opúsculo ó como le llame el vulgo, con la *Eva africana*, el *canasto* y *lo demás*?—Voy á esplicarme, si me lo permitís;

Confino en ese mercado ó feria (hablo del principal) suceden cosas tan extrañas, como singular es mi propósito, di el martes de esta semana pasada con un *Dandy* que por grado ó por fuerza, se empeño captar á nuestra heroina con el inocente propósito que el lector pueda suponerse en la altura á q' se encuentra la *feliz situación q' atravesamos*, y como entre las legumbres llevase aquella la fruta vedada perteneciente al paraíso terrenal, y no tuviese el *Dandy* probablemente como hacerse de ella por los medios legales,—moneda corriente en la actualidad—echó mano al centro del canasto donde se hallaban colocadas unas hermosas y seductoras manzanas, y tomando una de ellas, dijole:—Sea yo el primero que á imitación de nuestro padre *Adán*, profase la libertad para entregarme al placer de los placeres; sin el cual no sería completa la existencia!..

Nuestra Eva en cuestión dió un grito de arrepentimiento por haber comprado aquel artículo de que no tenía encargo, repitiendo con el arcángel san Gabriel *Ave María!* circunstancia que llamó la atención de los transeúntes, protestando á la vez hacer purgar al *Dandy* el delito que había practicado.

Hé aquí, pues, como nos esplicamos y se darán cuenta los que no están *peneques* del título á que nos hemos referido. Ahora por lo demás, creemos de buena fe que nuestra historia no tiene nada de maliciosa, ni por que arrepentírnos de haberlos hecho como la *Eva* de haber comprado la fruta, si es que la digna y nunca bien ponderada *Discusion* ó aquel del consejo, mas bien dicho, y al que Dios guarde muchos años, amen, no le toma á mal, que lo que es por nuestra parte se lo agradece mos, como lo agradecerán los lectores de ojito á este cuento que entró por un caminito y salió por otro, para que vd. me cuente otro.

Hé dicho.

PITO.

#### Solicitada.

Sr. Dr. Zipi-Zape:

Ante noche salimos acompañados de dos amigos por los confines de la Calle de Zavala, inmediaciones del amenazante San Francisco, cuando apercibimos un grupo de *trois chasseurs à pied*,—ocultos y medio emboscados en la vereda—*inapercibibles*, pero conocidos por el esquisito perfume que sus uniformes trascendían—Habiéndonos dado el *qui vive*—nos sueltan de un cercano con una especie de *cañón amstrong*, cargado con gases sulfídricos una descarga,—que ponen donos en dispersion, nos hicieron tomar la oblicua hacia la calle de las Piedras. Pero aquí fué Troya y dimos con nuestros pobres cuerpos sobre el grueso del ejército que campa hace algún tiempo en este recinto—que siendo tal y tan inmenso el número, casi quedaron todos prisioneros—En los escalones de la Calle de las Piedras se hallaban los granaderos y coraceros de la gran guardia, que, estando recién puesta, hirieron casi todo el cuerpo de un pobre amigo que tuvo la desgracia de estrellarse con ella.

Filizmente vino á nuestro auxilio un golpe de agua que os hizo replegar á los claustros, donde residen los vetustos e invalidos.

Recobrados ya del susto, prevenimos á la autoridad, para que por el organo competente haga ó ordene el desarme de esta reunión, pues sus grupos y cantidad son a la verdad, tumultuosos y alarmantes; previniendo que no pudimos distinguir ninguno uniforme de jefe ó oficial, siendo en su mayor número, sor... sor... daos.

#### PALOS DE CIEGO

##### Huevos de mi amo!

Vendía huevos de mi amo!  
Un quidan en carnaval  
Y á Blasa dijo Pascual,  
—Siquieres comprar le llamo.  
Mas ella dijo, es mejor  
Que compres por otro lado,  
Pues con esos ya hé jugado  
Y tienen mui mal olor.

—Que candidez! ¡Que caridad evangélica! ¡Que humildad cristiana la del Sr. Gobernador de la linternita apagada y su rebano, en la petición que ha firmado y elevado al gobierno de las Batuecas! No parece que sean los mismos de los sermones aquellos de la Semana Santa de los hototenes.

Creeran que aun nos chapamos el dedo... y no será estrafío; los señores que representan... no sé qué, se portaron tan bien anoche!

—En que se parece cierto doctor, presidente de un cuerpo legislativo á los burros indómitos?—En la finura, en lo atento, y... en lo inteligente.

—El pavor americano, *Micaiapé*, llegó esta mañana de Buenos Aires. No trae nada de notable.—Si en lugar de los globitos del jueves y los que se echarán hoy,—porque anoche no lo permitió el tiempo,—estuviesen ciertas cabezas de ciertos hombres eminentes, se elevarían sin necesidad de gas, ni rarificación del aire que contienen.

—Anoché pesqué un álbum que me vino á la mano, y no pude menos de hacer figurar este, entre otros pegotes que en el habian.

##### Hay una flor de cardo

Largando humilde el garrote,  
símbolo de mi profesión,  
y descubriendo el cogote  
de mi gorro ó mi morrion,  
aunque merezca un azote  
y tras él un mojicon,  
pondiere aquí este pegote,  
la flor de micorazon.

—ZAPIRÓN Y PITO—El primero—En que se parece la libertad absoluta á ciertas calles de esta bendita ciudad de noche? y el silencio de los serenos á la tranquilidad de las tambas?—En el primer caso, en el aromático riego hecho por algunos *ecincos*, y en el segundo, en el sueño de los vijilantes serenos.

El segundo—¿Que similitud encontrais entre la manzana núm. 11 de la vieja ciudad y el cuarto núm. 100 de esta imprenta?—En el deposito de ciertas sustancias aroma ticas... .

El primero.—En que se parece el tocador de algunas damas de por aquí á la paleta del artista, y las coquetas á las fantasías de este?—En el primer caso, en que esta llena de colores; y en el segundo en lo ficticio.

—Ojo al cristo! Como el gato asécha al ratón, asi asechan toda la mañana ciertos pájaros al *Zipí-Zape*. ¡Que buen chasco se llevan!